

de vista, diferente, aunque siempre en complementariedad, al del autor y al del texto (propio del estructuralismo). Nos referimos a la perspectiva del receptor o del lector. Se trata de hacer mayor hincapié en el quién y cómo se recibe esta obra literaria. ¿Fue bien recibida en su tiempo o, por el contrario, apenas se le prestó atención en Historia de la Literatura Española? ¿Quiénes leyeron y leen a san Juan de la Cruz?. Es precisamente este aspecto del proceso creador de las obras literarias (el lector o receptor) el que falta en la obra de Pacho ([...] *será siempre la visión de un proceso creador de primera categoría, por la figura y por la obra* [...], p. 20). Pero el profesor Eulogio Pacho no es, en absoluto, un monolito aislado ya que la Historia de la Literatura solía casi despreciar la naturaleza propia del receptor para poner más énfasis en la personalidad del autor y en el mensaje mismo. El lector ha pasado por la literatura como el gran ignorado.

De cualquier modo, y a pesar de las notas que hemos ofrecido para completar un trabajo como el que hemos presentado, volvemos a reiterar nuestro agradecimiento a este carmelita descalzo por seguir poniéndonos al día en las investigaciones que lleva a cabo desde los años sesenta en torno al proceso de redacción de los escritos del padre del Carmelo Descalzo. [ANTONIO JOSÉ MIALDEA BAENA].

*El Protoevangelio de Santiago*. Introducción general por Jacinto González Núñez.

Introducción, traducción y notas del texto griego por Consolación Isart Hernández.

Introducción, traducción y notas del texto siríaco por Pilar González Casado, Madrid: Editorial Ciudad Nueva-Fundación San Justino, 1997, 221 págs.

El interés que viene siendo demostrado, en determinados círculos de investigación, hacia la producción literaria cristiana antigua está contribuyendo de forma decisiva y brillante al relanzamiento de estos estudios, si bien en España (salvo casos aislados y muy puntuales) esta literatura siempre estuvo huérfana. El libro consta de una introducción (págs. 11-77) en la que se analiza el título de la obra, su contenido y la unidad literaria, el género literario al que es adscrita, el medio en el que surge, la cuestión de la lengua original y los contenidos teológicos de la misma (virginidad, maternidad y títulos de la Virgen), concluyendo con un análisis del autor, el lugar y la fecha de composición, además de delinear la tradición textual en la que se inscribe la obra. Sigue, a continuación y encabezada por una introducción (págs. 81-90), la traducción de la obra según texto griego (págs. 81-134) para continuar con el texto siríaco (págs. 149-188), precedido de una introducción (págs. 137-147) y seguido de un apéndice (págs. 189-196) en el que se analizan las distintas tradiciones textuales existentes (latina, árabe, copta (sahídica), etiópica, armenia, georgiana y paleoeslava). El libro cierra con una bibliografía de las ediciones y tradiciones de los textos griego y siríaco (págs. 197-198), de los estudios críticos sobre cada aspecto concreto (págs. 198-200) y una serie de cinco índices: de libros bíblicos, apócrifos, de obras y autores antiguos, de autores modernos y de topónimos y antropónimos (págs. 203-218).

*El Protoevangelio de Santiago*, cuyo título fue establecido por G. Postel durante un viaje realizado por Tierra Santa y Turquía entre los años 1548 y 1549, es un texto

mariológico del siglo II, de marcado carácter apologético, que se nos ha conservado gracias a una amplia tradición manuscrita, fundamentalmente en griego y siríaco, pero también en etiópico, copto, árabe, armenio, georgiano, paleoeslavo y latín. Desde el punto de vista del contenido, la obra narra la historia de la Virgen María hasta el momento del nacimiento de Jesús (caps. I-XVI), el nacimiento de éste y los extraordinarios prodigios que rodearon a tal acontecimiento (caps. XVII-XX), la visita de los Reyes Magos, la matanza de los niños y el asesinato de Zacarías a manos del rey Herodes (caps. XXI-XXIV), para acabar con la autoidentificación del autor de la obra con el apóstol Santiago.

El texto, que trasluce un claro ambiente judeocristiano, sigue la conocida técnica midrástica, aprovechando toda una serie de fuentes orales y escritas que operan en torno a expansiones narrativas ligadas a un personaje central (María, José y Zacarías). El texto plantea una vieja problemática en torno a la cuestión de la lengua original, que sigue sin ser solventada, y aunque ésta se polariza en torno a dos posibles lenguas, hebreo y griego, no habría que descartar una tercera, el arameo, que en alguna de sus distintas variantes pudiera ser la lengua original de este apócrifo. Asimismo, también aguarda ser resuelta la localización geográfica en la que fue compuesta esta obra: descartada Palestina por la manifiesta y evidente ignorancia que de dicha zona demuestra tener el autor del texto al exponer los hechos, la duda se mantiene entre la posibilidad de que sea Egipto o Siria.

Las introducciones a las dos traducciones anotadas que nos suministra este libro resultan muy esclarecedoras, ofreciendo un necesario *status quaestionis*. La dedicada a la versión griega se centra en el análisis de los numerosos manuscritos existentes, acompañado de consideraciones de tipo textual y valoraciones de las ediciones disponibles. La relativa a la versión siríaca, por su parte, realiza un análisis de la tradición manuscrita, con valoraciones del contenido y la estructura de los textos, peculiaridades literarias y teológicas y un planteamiento de las cuestiones del problema de la lengua original, la fecha de composición (el espécimen siríaco más antiguo nos remonta al siglo V), así como valoraciones sobre la traducción, que ha sido efectuada a partir de la edición de A. Smith Lewis (ProtSantSir 5 y 1) añadiendo en nota la variantes que presenta ProtSantSir 2 y 3 e indicando las variantes aportadas por la tradición griega, la árabe y la copta.

Este libro, por todo ello, supone una nueva e importante contribución, de gran interés para seguir profundizando y aportando materiales para el estudio de la producción literaria cristiana en sus distintas tradiciones y lenguas, y sobre todo para crear la base necesaria que, de una vez por todas, permita disponer en nuestro país de un campo de operaciones para el estudio de estos textos. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA]

YÁHIZ, *Libro de la cuadratura del círculo*. Traducción, introducción y notas de Pedro Buendía Pérez. Madrid: Editorial Gredos (col. 'Clásicos Medievales', 9), 1998, 168 págs.

No hace mucho que ha aparecido la traducción española del *Libro de la cuadratura del círculo* (*Kitāb al-tarbī' wa-l-tadwīr*) del célebre polígrafo árabe medieval y cimentador de la prosa árabe. Yáhiz, realizada a partir del texto original por el arabista